

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"

Repositorio Institucional

Panel de expectativas cooperativas y mutuales

Año 2017

Autor Gasparrini, Guido

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María.**

CITA SUGERIDA

Gasparrini, G., [et al.]. (2017). *Panel de expectativas cooperativas y mutuales.* Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Título: "Panel de Expectativas Cooperativas y Mutuales"

Autores:

Gasparrini, Guido- IAPCS/UNVM-5900-Villa María Peiretti,

Josefina- IAPCS/UNVM- 5900- Villa María Equipo de

Trabajo:

Nahum Mirad IAPCS/UNVM Gabriel

Suarez IAPCS/UNVM Aimé Aminahuel

IAPCS/UNVM Gonzalo Cerezo

IAPCS/UNVM Mara Daroz

IAPCS/UNVM Mesa: Area 3. Subárea

Mesa OPP

Palabras Clave: Democracia Económica – expectativas – cooperativas y mutuales

Introducción

El objetivo de este proyecto es identificar la mirada del cooperativismo y del mutualismo sobre la realidad del sector a partir del análisis de distintas dimensiones -como lo son las políticas públicas, el empleo, la situación económico-social, y la situación de las cooperativas y mutuales – permitiendo reflexionar sobre la situación sectorial, sus demandas, fortalezas y desafíos.

El proyecto de investigación "Panel de Expectativas Cooperativas y Mutuales", es impulsado por el Observatorio de Políticas Públicas perteneciente al Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, y es llevado a cabo en conjunto con la Confederación Argentina de Mutuales (CAM), la Confederación de Cooperativas de la República Argentina (COOPERAR) y el Instituto de Promoción de la Economía Social y Solidaria (IPES). El panel involucra como actores protagonistas a las organizaciones más tradicionales del mundo de la ESS, las cooperativas y mutuales.

Los objetivos del panel consisten en proporcionar datos generales vinculados al sector desde la mirada de los especialistas en el tema, que sirvan como referencia a la hora de planificar políticas públicas que contribuyan al desarrollo del sector.

El sector Cooperativo y Mutual en el contexto actual: algunas aproximaciones teórico-epistemológicas

La situación actual de las cooperativas y mutuales de la Argentina se inscribe en un contexto mundial altamente signado por un capitalismo globalizado y globalizante, que favorece los procesos de concentración de la riqueza y la ganancia, profundiza las desigualdades sociales y amplía las asimetrías de poder en los territorios. La transición desde un capitalismo netamente industrial a un capitalismo financiero trae consigo procesos de acumulación que prescinden del trabajo humano para reproducirse, y borran cada vez más las fronteras de los territorios nacionales y locales, en pos de la construcción de un orden global.

Las relaciones sociales, en este escenario económico, dependen exclusivamente del mecanismo del mercado, sometiendo todas las instituciones, reglas, gobiernos, a garantizar su funcionamiento. La lógica de funcionamiento de la economía hegemónica, por tanto, es la acumulación de capital y no la satisfacción de las necesidades humanas de supervivencia. En este sentido, la lógica de mercado busca producir individuos aislados que acudan al mercado para solucionar sus problemas económicos, fragmentando los espacios de encuentro y construcción colectiva.

El contexto mencionado nos hace reflexionar sobre un concepto que se encuentra en permanente construcción y debate, que no está del todo definido pero que nos ayuda a reflexionar sobre otras formas de concebir a la economía y a los problemas sociales: el concepto de *Democracia Económica*. Algo que podemos decir de manera precisa es que incluye todos los procesos económicos que cuestionan o que no reproducen la lógica dominante. Por lo tanto, implican procesos de reducción de las asimetrías en lugar de su ampliación, de generación de condiciones de igualdad, de desconcentración y redistribución de la riqueza. Pone en el centro de la cuestión la satisfacción de las necesidades humanas, el trabajo digno y las relaciones sociales horizontales. En contraposición con la economía de mercado, realza el valor de los territorios locales y regionales, y aboga por la construcción de un sujeto (no individuo) colectivo, priorizando los espacios de encuentro y articulación social.

"Si los sistemas económicos son construcciones socio-políticas y no resultado de evoluciones naturales y necesarias, como propugnaría la visión de una

secuencia de modos de producción de marxismo vulgar, o la de la evolución necesaria hacia una sociedad de mercado (el "fin de la historia" de Fukuyama), es preciso pensar la de otra economía desde la lucha política contrahegemónica, tratando de desestructurar la cultura económica capitalista, sumando a esto lo que consideramos ineludible: criticar su modo de definir y ejercer la autoridad social." (Coraggio, 2012).

Siguiendo a Karl Polanyi, la Democracia Económica centra su perspectiva en el significado sustantivo de la economía, dejando de lado su connotación formal. La sustantividad del concepto hace referencia a la dependencia del hombre de la naturaleza y de sus semejantes para lograr la subsistencia. Alude al intercambio con el medio que lo rodea, en la medida en que busca satisfacer sus necesidades materiales. La formalidad del concepto, por su parte, deriva del carácter lógico de la relación mediosfines, lo que implica la elección mediante la racionalidad del mercado, que supone bienes escasos y necesidades ilimitadas. (Polanyi, 1976).

La Economía Social y Solidaria (ESS), por su parte, contribuye significativamente a la construcción de la democracia económica. Es una propuesta política, social y cultural distinta a la hegemónica, corre el afán de lucro como única motivación y pone el foco en la reproducción de la vida. Coraggio define a la economía social y solidaria como el sector agregado de emprendimientos caracterizados por su forma de gestión y acción solidaria, y que no entran ni en el mundo de las empresas de capital ni en lo público estatal. Sus integrantes no son capitalistas sino trabajadores que buscan un ingreso o actuar juntos para solventar mejor sus vidas. (Coraggio, 2013). Representa espacios de construcción participativa que dan cuenta de las formas más democráticas de pensar la economía, frente a las estrategias convencionales del mercado global, donde la participación, la autogestión, la ayuda mutua, la cooperación, la complementación y otros elementos contrahegemónicos construyen y fortalecen nuevas relaciones sociales.

En los últimos años la expresión ESS ha adquirido una significativa importancia, tanto para el impulso de procesos de desarrollo local- regional, como para la redefinición de políticas públicas, vinculadas a la generación de empleo genuino y el mejoramiento de ingresos. La crisis económica argentina producida por las políticas de corte neoliberal llevadas a cabo en la década del '90 dieron origen a nuevas y múltiples formas asociativas, para contrarrestar la exclusión social y los problemas de empleo.

El cooperativismo y mutualismo, si bien adquiere distintas significaciones, está atravesado por una serie de valores y principios que lo distinguen de las empresas de la economía capitalista, y que dan origen a su denominación como tal. Algunos de estos valores y principios son solidaridad, fraternidad, ayuda mutua, autogestión, propiedad colectiva y democracia en la toma de decisiones. En gran parte

este fue el origen fundacional del propio movimiento cooperativo y mutualista y de allí también que dichos principios deriven en modelos organizacionales y normativos de carácter jurídico y estatutario sobre objetivos y procedimientos.

Las organizaciones de 1er grado, como lo son las distintas cooperativas y mutuales, tienen la posibilidad legal y jurídica de agruparse en instancias de 2do y 3er grado, como lo son las distintas federaciones y confederaciones que actualmente existen en el territorio argentino, de las cuales algunas de ellas participan también activamente en el proyecto.

En la actualidad, en Argentina existen más de 30.000 cooperativas y mutuales activas, las mismas suman cerca de 15 millones de asociados en todo el país y desarrollan productos y servicios en casi todos los sectores y subsectores económicos. Se calcula que el volumen total de facturación anual de este sector supera los 50 mil millones de dólares, lo que constituye cerca del 10% del PBI nacional. Se calcula que unas 15.000.000 de personas participan en este tipo de organizaciones, realizando diferentes actividades y utilizando sus productos y servicios.

En el país, el mayor dinamismo se observa en el cooperativismo de servicios públicos (electricidad, telefonía, internet, agua potable, etc.), comunicaciones (televisión por cable, radiofonía, periódicos, imprentas, software libre, etc.), y en particular en el crecimiento considerable del cooperativismo de trabajo, que actualmente representa más del 60% del total de entidades registradas y más del 75% de los puestos de trabajo generados en el sector. El crecimiento de este último viene motorizado por tres grandes vías: cooperativas impulsadas por grupos asociativos de autogestión; aquellas vinculadas a procesos de recuperación de empresas y fábricas; y particularmente las inducidas por el Estado a través de distintos programas públicos de inclusión social con trabajo, como el Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social "Manos a la Obra" creado en el año 2003, el Monotributo Social creado en el 2004, la ley (26.117) de "Promoción del Microcrédito" promulgada en 2006, la ley (26.355) de "Marca Colectiva" del 2008, o el Programa Ingreso Social con Trabajo "Argentina Trabaja", generado en el año 2009, entre otras políticas de fortalecimiento del sector. (Pastore, 2015) No menor es el impacto de las cooperativas y mutuales en el desarrollo local y regional. Presentes en cada rincón del país, estas organizaciones protagonizan la capacidad de ahorro local y la redistribución del excedente, generando trabajo (se calcula que un millón de puestos de trabajo) contribuyendo a proyectos productivos y de servicio que -en muchos casos- son los únicos con los que muchas localidades cuentan.

Este tipo de organizaciones no sólo tiene una fuerte y arraigada presencia en nuestro país, en el mundo hay más de 1.000 millones de personas asociadas a alguna cooperativa, se calcula que el 50% de los alimentos del globo están producidos bajo esta modalidad y, desde espacios como la ONU se visualiza este sistema como un modelo capaz de dar respuesta a las crisis económicas, sociales, ecológicas, etc.

a la vez que contribuir de manera determinante a los Objetivos del Milenio.

Otra de las dimensiones que el proyecto intenta profundizar es el vínculo entre la universidad como institución dedicada a la sistematización, producción y distribución de conocimientos científicos, tecnológicos y hermenéuticos a escala global, y la comunidad de la cual forma parte. Hoy, todavía bajo la hegemonía del núcleo duro del pensamiento neoliberal (el que pone al mercado libre competitivo como la institución que puede dar sentido y coordinar a todas las demás instituciones) enfrentamos un problema mucho más grave que la falta de interdisciplina o de cooperación interinstitucional: el avance civilizatorio del mercado como institución total —presentada como el arreglo social que atribuye a una mano invisible la coordinación de las múltiples iniciativas individuales, sin la presencia de mega actores públicos— a costa del Estado y la sociedad, ha tenido como resultado la institucionalización anquilosada de lo público, abriendo una brecha creciente entre las instituciones (entre las que se encuentra la universidad) y la realidad en la cual debe intervenir. (Coraggio, 2015)

En contraposición a esta idea, el proyecto considera que el rol de la universidad en la construcción de otra economía es trascendental. Dicha afirmación se sustenta en una concepción de universidad transformadora, vinculada con el territorio y sus realidades políticas, sociales y culturales.

Se trata de un proceso colectivo en el que las universidades pueden jugar un papel fundamental, dando además visibilidad a los actores individuales y colectivos y en particular a las iniciativas populares locales, en búsqueda de la subsistencia o de la dignidad expropiadas. La coincidencia virtuosa en las prioridades establecidas sobre la temática de la economía social no solo implica un acuerdo de participar de una técnica investigativa sino que propone un trabajo conjunto que excede la investigación promoviendo una vinculación permanente entre los actores centrales que, generosamente permiten a la Universidad formar parte de las discusiones y reflexiones acerca de la problemática actual y su potencial proyección.

En relación a este proceso es necesario tener en cuenta que los tiempos académicos no son los mismos que los tiempos político-sociales, cada ámbito tiene su propia estructura y lógica de funcionamiento. Resulta de gran importancia, por tanto, pensar estrategias para acercar y articular los tiempos de ambas esferas. El panel de Expectativas Cooperativas y Mutuales constituye un esfuerzo de aproximar la lógica académica con la realidad de la ESS y sus actores.

El Panel de Expectativas Cooperativas y Mutuales: una metodología en construcción.

El sector del cooperativismo y mutualismo, a pesar de haberse expandido a lo largo y a lo ancho del país en los últimos 30 años y de haber adquirido preponderancia en la agenda pública a partir del año 2003, en general cuenta con pocas estadísticas y datos fehacientes dado su carácter disperso y multiactividad, lo que genera datos en diferentes subsistemas estadísticos. Por otra parte, hay pocos trabajos y/o estudios que den cuenta de perspectivas globales como espacio integrado. El panel de Expectativas de Especialistas en Cooperativas y Mutuales (PEECM) se constituye en otro espacio de producción del Observatorio de Políticas Públicas, el cual pertenece al Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María. Dicho panel se lleva a cabo en conjunto con instituciones vinculadas al cooperativismo y mutualismo a nivel nacional, que participan activamente en el proceso.

Una rica historia de intercambios y desarrollo integrado, la raíz doctrinaria común, una legislación que permite y favorece la articulación entre sí, organismos de control y promoción compartidos, la experiencia concreta de integración y el trabajo institucional que en pos de ella se viene realizando desde las organizaciones de segundo y tercer grado de cooperativas y mutuales, habilitan a articular el mutualismo y el cooperativismo en un mismo marco de investigación, como si se tratase de un mismo sistema.

Se genera a partir de un proyecto de investigación, dando cuenta del sentido primordial de las universidades a la hora de producir conocimiento como capacidad esencial a una organización orientada a los estudios sociales. Posee la particularidad de construir y validar una metodología de análisis que permite articular liderazgos de diferentes ámbitos, lo cual redunda en un producto -aunque perfectible- del cual las ciencias sociales deben profundizar como herramientas concretas de transformación social. Cabe señalar que la metodología utilizada se encuentra en permanente construcción y evaluación, ya que no creemos que las metodologías sean estructuras estáticas sino que poseen más bien un carácter dinámico. Concebimos que el estudio de un fenómeno complejo y heterogéneo, dinámico porque está ligado a procesos culturales, económicos, políticos, sociológicos, etc. como el de las cooperativas y mutuales, debe estar enmarcado en una metodología de trabajo de reflexión continua y de construcción del "objeto" mientras se lo conoce y comprende.

Los objetivos del panel son: proporcionar indicadores generales, globales y trazables de opinión

experta de actualidad y expectativas sobre la actividad cooperativa y mutual; visibilizar y tematizar la reflexión sobre las cooperativas y mutuales; y generar propuestas de políticas públicas desde los actores de la economía social solidaria. Además de generar conocimiento y comprensión sobre las mutuales y cooperativas argentinas, se espera que el presente trabajo contribuya al propio sector a sistematizar sus propias perspectivas, permita generar estrategias de visualización pública y establezca temas para agendas de trabajo y articulación con otros actores y el sector público.

El panel de especialistas y referentes se obtuvo a partir de un muestreo no probabilístico, seleccionando personas caracterizadas a partir de cuatro subgrupos: *a) dirigentes del subsistema institucional; b) representantes del subsistema empresario; c) referentes del subsistema académico y d) miembros del subsistema ex funcionarios*. A estos se les presentó un cuestionario por Internet que fue contestado voluntariamente entre octubre y noviembre de 2016. La selección de este plantel se realizó en base a su trayectoria, currícula y representatividad, con recomendación y aval de las organizaciones participantes (UNVM, IPES, CAM y COOPERAR).

La inclusión al Panel de cada participante se definió en base a 4 ítems: *a) Especificidad de su perfil para con el estudio; b) Trayectoria y nivel de actividad actual; c) Recomendación institucional; y d) Aceptación de participar en el proyecto.* Por tanto, se releva la opinión de más de 50 referentes de primera línea a nivel nacional de la economía social y solidaria que pone de relieve las visualizaciones de la coyuntura económica social, cómo la relacionan con la situación a un año atrás y cómo la proyectan a seis meses y un año.

El proyecto toma cinco dimensiones de relevamiento y análisis de datos: *situación económico social actual, situación económico social proyectada, situación de las cooperativas y mutuales en la actualidad, situación de las cooperativas y mutuales proyectada, y evaluación de políticas públicas orientadas al sector.* Las cinco dimensiones se plasman en el cuestionario confeccionado, el cual está conformado por un conjunto de preguntas obligatorias, en base a opciones previamente configuradas y un conjunto de preguntas no obligatorias que invitaban a reflexionar sobre la temática.

Las respuestas del panel no pueden extrapolarse sobre las expectativas del conjunto de cooperativistas y mutualistas, pero el nivel de conocimiento de las personas participantes permiten construir una perspectiva con alta capacidad de descripción que genera una herramienta más para describir e interpretar la realidad. Definimos como importante conformar un panel con participantes que por su arraigo, pertenencia, experiencia, actividad y conocimiento, pudiesen mirar la realidad en la que están insertos y proyectarla. Esta especificidad configura tanto la validez y los límites del presente estudio. Desde la UNVM sostenemos que los referentes y expertos vinculados a este espacio tienen experiencia y conocimiento del ámbito el que puede sistematizarse como "análisis y expectativas"; y

desarrollar prospectiva desde esos saberes. El proyecto busca articular y sistematizar esas miradas mediante una técnica (modificada) de "Panel de Expertos".

La metodología propuesta no concluye en el cuestionario, su análisis y presentación de informes. Se busca que los panelistas se conviertan en fuente de interconsulta, de acompañamiento a procesos de investigación y, además, en referencia periodística. Se intenta impulsar un proceso de construcción de conocimiento basado en el trabajo en redes de expertos, así como también interpretar de manera articulada las visiones, expectativas, demandas, etc. que anidan y definen nuestro tema de investigación.

La voz de los actores: problemáticas, desafíos y expectativas.

En este apartado se efectúan algunos análisis y caracterizaciones de los datos obtenidos a partir del funcionamiento del panel, que permiten obtener la mirada de los referentes cooperativistas y mutualistas en torno a cinco ejes o dimensiones: a) Situación económico social actual; b) Situación económico social proyectada; c) Situación de las cooperativas y mutuales en la actualidad; d) Situación de las cooperativas y mutuales proyectada; y e) Evaluación de políticas públicas orientadas al sector. Cada sección contiene preguntas en profundidad sobre distintos temas que la conforman. Hasta el momento se han llevado a cabo dos rondas de consultas, realizadas mediante un formulario on line, donde participaron alrededor de 50 referentes. La idea es poder efectuar la recolección de datos dos veces al año, ya que las percepciones y opiniones se van configurando de acuerdo a los contextos y realidades. Se trata de un cuestionario estructurado de manera semi abierta, con algunas preguntas cerradas, de carácter obligatorio y otras de índole opcional, más abiertas, que recogen la reflexión de los expertos acerca de las dimensiones trabajadas.

Las respuestas obtenidas fueron sistematizadas, tabuladas e interpretadas, obteniendo como resultado hasta el momento dos informes, que han sido elaborados por el equipo de investigación y llevados a su publicación para su socialización en la comunidad.

En cuanto a la *situación económica actual*, la mayoría de los consultados la observan de manera marcadamente negativa, coincidiendo en que la situación actual con respecto a 2015 es peor. Esta mirada global de retroceso y/o estancamiento se va a sostener y profundizar con diferentes entradas específicas (empleo, economías regionales, etc.) a temas puntuales que se desarrollan a lo largo del trabajo. En cuanto al empleo, cerca del 90% de los consultados responden que está cayendo la cantidad de puestos de trabajo, y coinciden también en la mala situación de las economías regionales.

La situación actual tiene su explicación en distintos factores expresados por los propios panelistas: inflación, pérdida del poder adquisitivo, pobreza, desempleo y empleo de mala calidad, depresión del mercado interno, apertura de importaciones, falta de políticas productivas, etc, son las principales cuestiones indicadas por los consultados para caracterizar la situación actual. La visión de los expertos en este punto tiene que ver con un modelo de estado vigente en la actualidad, que se traduce en políticas que, según sus perspectivas, perjudican al sector. Apertura económica, desregulación de los mercados, privatización, flexibilización laboral, son algunos de los postulados que subyacen. Bajo esta concepción neoliberal del estado, la ESyS tiende a transformarse en una economía informal para pobres, restringida a responder a las necesidades, cercenando toda iniciativa motivada por aspiraciones relativas a otra sociedad u otro modo de vivir y trabajar y escindida de los desafíos de la economía dominante (Castelao Caruana, 2013).

En relación a la situación económico social proyectada, hay una clara expectativa "negativa" a un año, que no se modifica de manera significativa a lo largo de un año. Ocurre lo mismo cuando son interrogados acerca del empleo y la situación de las economías regionales, evidenciando un panorama adverso para ambas variables. Esta dimensión de análisis puede encontrar su verdadero significado con instrumentos que permitan series más largas de respuestas, las que generan tendencias en el tiempo. La acumulación de una cierta cantidad de informes pertenecientes al panel permitirá este tipo de seguimientos. Los desafíos a futuro presentados por los panelistas van en sintonía con sus expectativas. En general se identifican cuestiones como: generar empleo, mantener el poder adquisitivo para sostener el mercado interno y la capacidad de acceso a bienes y servicios, poner freno a "políticas de ajustes", luchar contra la pobreza e impulsar inversiones productivas y de impacto en el desarrollo local y regional. Vale destacar, que un grupo importante de panelistas, desde diferentes perspectivas, asignan a las pymes, cooperativas y mutuales un rol central a la hora de encarar esos desafíos. Es que está comprobado históricamente que estas organizaciones, ante contextos político-económicos adversos, son verdaderas trincheras que intentan conservar ante todo los puestos de trabajo genuino y el bienestar de sus socios.

Con respecto a la *situación actual de las cooperativas y mutuales*, el 70% de los especialistas consultados expresa una visión negativa, calificandola como mala. Sin embargo, un dato interesante es que también el 70% coincide en que el empleo en estas organizaciones se sostiene, a pesar de haber una sólida perspectiva de caída general del empleo a nivel nacional lo que reafirma lo señalado en el apartado anterior aludiendo a la central importancia que éstas otorgan a la conservación del derecho al trabajo decente, haciéndolo efectivo a través del resguardo de los puestos laborales (OIT, 2011). Otro aspecto de esta dimensión tiene que ver con la situación del acceso al financiamiento. Las dificultades o imposibilidades de acceso al crédito aparece presente con fuerza entre los consultados.

Consideramos que, como ampliación del presente, se puede ampliar este ítem con consultas

específicas. En el caso de las pymes, donde si hay trabajos sobre este aspecto, se señala que la dificultad de acceso al crédito está entre las principales preocupaciones. A la hora de señalar "dificultades" sectoriales, las respuestas fueron abundantes y giraron en torno a cuatro ejes: dificultades del sector para "integrarse"; dificultades para que el Estado reconozca su especificidad y su incidencia en políticas públicas; dificultades económicas, dificultades para construir un marco normativo y de promoción que fomente esa actividad, y problemas en la cultura y práctica solidaria. En lo que atañe a la situación de las cooperativa y mutuales proyectada, los resultados son consonantes con la evaluación de la situación actual, vale decir, se advierten pocos cambios. El análisis permite señalar que el 67,2% advierte una situación "mala" (con diferentes grados de intensidad), para las organizaciones en los próximos seis meses. En cuanto a los puestos de trabajo, la mayoría de los especialistas opina que van a mantenerse aún cuando el contexto empeore. Cuando fueron consultados por los desafíos que deben asumir estos dos tipos de organizaciones, coinciden en incidir en las políticas públicas. En este sentido, a decir de Mario Rovere¹, podrían adquirir dos tipos de estrategias con respecto al gobierno para lograr incidir: Estrategias cooperativas o confrontativas. Otro desafío es emprender procesos internos y del entorno inmediato, ampliando la democracia en la toma de decisiones, integrando activamente a personas jóvenes y horizontalizado las prácticas. Otro reto hace referencia a generar cada vez más procesos de integración, tanto dentro del sector como con otros sectores de la sociedad, pudiendo generar alianzas estratégicas con un proyecto de escala nacional, para dar un salto significativo en su peso político en el estado.

En lo que refiere a la *evaluación de políticas públicas orientadas al sector*, puede observarse que, en general, fueron puntuadas negativamente. Como dato de interés surge, a la hora de analizar las propuestas que los entrevistados hicieron, que hay un notable interés en la participación propositiva, ya que fué un capítulo rico en "descripciones abiertas", surgiendo algunas líneas de propuestas en torno al poder de compra del Estado, en cuanto a la educación y capacitación, al financiamiento, a la promoción y en cuanto a un correcto encuadre del tipo de políticas a desarrollar.

Cuando se consultó sobre las políticas públicas dirigidas a las economías regionales, un 44,2% de los encuestados sostuvo que son "perjudiciales" y "muy perjudiciales" el 11,5%, un porcentaje menor, el 7,7% sostiene que son "beneficiosas" y "muy beneficiosas" un 1,9%, mientras que un 34,6% afirma que son intrascendentes. Cabe destacar que en las respuestas abiertas, el tema de las economías regionales aparece como central a la hora de abordar la realidad del cooperativismo y mutualismo. Los expertos consultados en el panel coinciden casi en su totalidad en que se ha producido desde inicios

¹ Surge esta reflexión de Mario Róvere en una actividad de formación interna del equipo de investigación.

del 2016 un giro brusco en las políticas públicas que impactan en el sector. Dicho cambio de rumbo incide negativamente en la competitividad, en la productividad y en la calidad y cantidad de los puestos de trabajo, perjudicando notablemente el desarrollo del sector. Los principales puntos problemáticos que se destacan en relación a éste proceso son los siguientes:

- La escasa disponibilidad de créditos blandos para la pequeña y mediana empresa.
- Las altas tasas de interés financiero bancario.
- La presión impositiva y en torno a los servicios (luz, gas, transporte).
- La apertura económica, que debilita el mercado interno.
- El endeudamiento externo, que profundiza el déficit fiscal.
- El recorte presupuestario en áreas estratégicas, como salud y educación.

Por otra parte, a la hora de evaluar las políticas de promoción, los consultados las definen como malas o directamente inexistentes. A partir de las demandas y necesidades detectadas a través de la opinión de los actores principales de la ESS, surgen propuestas que necesariamente se deben tener en cuenta si se desea avanzar en materia de políticas públicas provechosas para las organizaciones del sector. Dichas propuestas coinciden en su mayoría con los instrumentos de políticas públicas para la ESS propuestos por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), por lo que resulta provechoso tomar como guía dicha clasificación. En otras palabras, lo que las organizaciones están reclamando y proponiendo tiene un anclaje teórico profundo, pero no se aplican concretamente en la práctica. La OIT y los especialistas consultados, por lo tanto, identifican los siguientes elementos:

- Formación, educación básica y cualificación profesional:se propone la incorporación de la temática a la enseñanza obligatoria en las escuelas públicas, la capacitación laboral en las cooperativas y mutuales, la formación en valores cooperativos, autogestión y participación democrática, y el apoyo para la creación de Establecimientos Educativos en Cooperativismo y Mutualismo.
- Asistencia y asesoramiento técnicos para el establecimiento, incubación y consolidación de las empresas dentro de la ESS:surge la necesidad de proyectos de integración y asociativismo entre organizaciones, formación para la creación de cooperativas y mutuales, agilización de su inscripción y políticas de acompañamiento en sus primeros años de vida, y recursos humanos activos destinados a profundizar y densificar el entramado organizacional.

- Acceso a créditos y financiamiento solidarios: se sugiere la creación de fondos específicos para el sector, como por ejemplo un fondo rotatorio que sirva de garantía para créditos destinados al sector, una mayor facilidad en el acceso al financiamiento suprimiendo barreras burocráticas, tasas de interés de acuerdo a las posibilidades de pago, y líneas de crédito para la incorporación de infraestructura y tecnología.
- Definición de los marcos jurídicos y reguladores: entre las propuestas se destacan el establecimiento de una regulación impositiva de acuerdo a las características de las organizaciones (las cuales son sin fines de lucro), y fundamentalmente el encuadre legal adecuado para reconocerlas efectivamente como tales, en pos de otorgarle un lugar de vital importancia para el desarrollo territorial.
- Definición de las estructuras gubernamentales, a diferentes niveles, para la acción de la ESS: en este sentido, resaltan propuestas como la jerarquización del INAES en cuanto a su ubicación en el organigrama del gobierno nacional y su asignación presupuestaria, la unificación y articulación de políticas nacionales y provinciales, la coordinación de los distintos ámbitos públicos para evitar superposiciones actuales, la creación de órganos de contralor que supervisen el accionar de los gobiernos, una reforma sustancial a las leyes de cooperativas y mutuales, y el dictado consensuado- de una ley de economía social. Se señala también que es necesario Crear una Coordinación Interministerial de Economía Social, ya que es un tema transversal a todas las áreas y no debe ser compartimentalizado.
- Definición de programas y políticas específicos y transversales para la ESS:
 en torno a este eje se identifican la inclusión activa y obligatoria del sector en
 los programas de desarrollo territorial en todas las provincias y municipios del
 país, la ejecución de políticas públicas que fomenten y protejan al sector
 frente a monopolios y oligopolios, y mayor participación en espacios de
 discusión y articulación en torno a políticas públicas.

Constitución y organización de la oferta y la demanda en la producción del sector: en relación a la oferta, se propone el impulso de subsidios y créditos para aquellas obras de infraestructura básica e innovación tecnológica, la articulación y complejización de las cadenas de valor. En cuanto a la demanda, se destacan la dirección de un porcentaje de los presupuestos públicos a la compra de productos y/o la contratación de servicios provistos por cooperativas y mutuales, la apertura de espacios de comercialización cogestionados entre los gobiernos locales y las organizaciones de la ESS, la promulgación de leyes de compre a la economía social, entre otras.

Un aspecto a analizar señalado por los especialistas , que resulta transversal a todas las propuestas y responde a la pregunta "¿Cómo hacer la política pública?" es el de la co-construcción o co-producción de políticas para la ESS, entendiendo éste proceso como la intervención de diferentes actores, la creación de alianzas y redes, la construcción de la política a partir de la participación activa de las organizaciones sociales. Implica un proceso de negociación entre los diferentes actores privados y el gobierno local para definir la estrategia de implementación de una política pública y su operacionalización y puesta en marcha. En torno a este eje, los expertos proponen una activa participación de las organizaciones en espacios de decisión pública (congreso nacional y provinciales, municipios, con voz y voto activo), mayor participación en las mesas de discusión, consulta permanente de las decisiones de gobierno que atañen a los territorios donde estas organizaciones están insertas, entre otras .

Lo que se pone en discusión entonces cuando hablamos de fortalecer a través de políticas públicas la Economía Social y Solidaria, es el hecho de contribuir desde el Estado y particularmente desde el gobierno a construir una sociedad más justa y equilibrada, donde primen valores como la igualdad, la solidaridad y sobre todo los espacios de trabajo colectivo. Poner el centro de atención en la cuestión social y no en la cuestión económica. Romper con la perspectiva economicista del desarrollo, en términos de Oscar Madoery (2013). En definitiva, disputar un nuevo orden distinto al capitalismo actual, donde la integridad de las personas y el pensarse en comunidad adquieren preponderancia frente al individualismo y el éxito de la modernidad.

Consideraciones finales

En el campo de la Democracia Económica, las organizaciones de la Economía Social y Solidaria adquieren relevancia trascendental en el proceso de construcción y fortalecimiento de los vínculos entre los actores y el territorio. Las Cooperativas y Mutuales, como organizaciones integrantes de este sector e importantes para el desarrollo local-regional por su fuerte y arraigada presencia territorial, conforman un modo de dar respuestas a las crisis económicas y sociales. En este sentido, el PEECM permitie visualizar las perspectivas del sector, el cual identifica un escenario actual pesimista que no parece cambiar significativamente en el corto plazo y donde la cuestión del empleo emerge como una preocupación, ya que se advierte una pérdida a nivel general de puestos de trabajo. En este marco, se reconoce la fortaleza de las cooperativas y mutuales como una herramienta clave para la preservación y sostenimiento de las actividades y del trabajo decente. Al mismo tiempo y como condición necesaria, se presenta como desafío la integración intra e inter sectorial, para hacer frente, además, a la pérdida de poder adquisitivo del sector y la caída del mercado interno, donde la situación de las economías regionales suman dificultades, según los especialistas consultados. Es pos de fortalecer a las cooperativas y mutuales se piden y proponen políticas públicas específicas y orientadas que tienen que ver con la formación, educación básica y cualificación profesional; la asistencia y el asesoramiento técnicos; el acceso a créditos y financiamiento solidarios; la definición de los marcos jurídicos y reguladores y de las estructuras gubernamentales; la ejecución de programas y políticas específicas y transversales para la ESS y la constitución organización de la oferta y la demanda en la producción del sector.

Este proyecto, además de representar una herramienta de análisis de la situación actual de las organizaciones cooperativas y mutuales, pone de relieve la centralidad del trabajo interorganizacional y el valor científico que éste aporta en sus hallazgos así como en el proceso de construcción de la información. Además, excede la instancia investigativa promoviendo una vinculación permanente entre los actores del territorio que permiten a la Universidad formar parte de los procesos que la atraviesan, asumiendo un rol trascendental en esta tarea, donde la conformación del Panel constituye un esfuerzo para cumplir dicho objetivo.

Frente a las adversidades que atraviesa el sector, es importante el papel que pueden desempeñar las universidades en los procesos de construcción de conocimiento que favorezca al fortalecimiento de este tipo de experiencias, a la democratización del conocimiento y de las relaciones sociales y al fortalecimiento de los vínculos que permitan sostenibilidad en el tiempo.

BIBLIOGRAFIA

Castelao Caruana, M.E. (2013)"La Economía Social y Solidaria en las políticas públicas nacionales y su incidencia en el territorio: alcance y perspectivas" Tesis doctoral, UBA. Link: https://www.researchgate.net/publication/277719695

Coraggio, Jose Luis (2012): "Las tres corrientes vigentes de pensamiento y acción dentro del campo de la Economía Social y Solidaria (ESS). Sus diferentes alcances." Instituto del Conurbano.

Coraggio, Jose Luis (2013): "Economía Social: Conceptos y Prácticas" en "La Universidad Interviene en los Debates Nacionales" N° 6. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Coraggio, José Luis (2015). "Desafíos en la formación profesional vinculados a la Economía Social, las políticas públicas y el Desarrollo Local. El rol de la Universidad". En Revista +E, 5, Santa Fe, Argentina: Ediciones UNL.

Madoery, **O**. (2013). Tres tesis para una re-interpretación política del desarrollo. *Temas y Debates*, (26), 13-37.

OIT (2013): "Economía social y solidaria: nuestro camino común hacia el Trabajo Decente" Montreal, OIT.

Pastore, R; Altschuler, B. (2015) "Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la universidad" en Revista Eutopía Nº 7. Flacso.

Polanyi, Karl (1976): "El sistema económico como proceso institucionalizado" Antropología y economía M. Godelier (comp.). CIESAS-UAM-UIA